

Las orejas de Dumbo, a propósito del Bullying.

ORMART , ELIZABETH BEATRIZ.

Cita:

ORMART , ELIZABETH BEATRIZ (2011). *Las orejas de Dumbo, a propósito del Bullying*. *Revista Nodos y nudos*, 3, 16-24.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/elizabeth.ormart/75>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p70c/e6r>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las orejas de Dumbo, a propósito del *bullying*.

Autora: Dra. Elizabeth Ormart¹

Resumen

El cine conecta ideas y emociones. Es una ventana a la experiencia estética y un recurso didáctico apropiado para influir en las actitudes. Sabemos que el conocimiento no es garantía del buen obrar. Para registrar un cambio actitudinal es preciso un viraje afectivo que una experiencia estética puede otorgar. Pensamiento, afectividad y acción (Ormart: 2009) son tres ejes desde los que venimos pensando un aprendizaje actitudinal que parta desde la más temprana infancia y se extienda a lo largo de la vida. En este escrito, abordamos una de las primeras escenas de la película Dumbo en la que observamos un caso de bullying y proponemos una serie de actividades de trabajo en el aula con los niños que se encuentran en el preescolar.

Palabras clave: bullying, ética, discriminación, derechos humanos, actitudes.

Este año se cumplen 70 años de su realización, es una película que ven los chicos de ayer, hoy y siempre: es *Dumbo*. ¿A que se debe la vigencia de su planteo? La película fue dirigida por Ben Sharpsteen (ESTADOS UNIDOS: 1941) Dumbo es el cuarto largometraje animado de Walt Disney Pictures. Se basa en el libro para niños de Helen Aberson e ilustrado por Harold Perl.

El film comienza, escenificando uno de los mitos alimentado por los adultos acerca del origen de los niños. Se trata de las cigüeñas que llegan cargadas de bebés. Como todos los años, se emborrachan y hacen fiesta de un modo muy pintoresco. Luego, se dirigen al circo, para repartir los pequeños animalitos a

¹ Directora de Proyecto UBACYT: Actitudes de estudiantes universitarios de grado y de posgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires respecto de la ética profesional.(UBA) y Codirectora de Proyecto: Visión de la ética profesional de los estudiantes de la Carrera de Contador Público. (UNLAM)

sus respectivas mamás. La señora Jumbo, una elefanta joven y primeriza espera su anhelado retoño, pero sus esperanzas se ven defraudadas cuando las otras futuras mamás reciben a sus hijos y a ella no la elige la fortuna. Sus ojos brillando hacia las nubes nos develan sus anhelos, su deseo de tener un hijo se ahonda con su soledad. Finalmente, se acerca una cigüeña un poco débil para cargar semejante bulto, que lleva al ansiado elefante. Pero, el esperado hijo, tiene un defecto, sus orejas son demasiado grandes. Su madre, no identifica esta deformidad y sólo puede quedarse embelesada al ver al deseado niño junto a ella. Las otras elefantas se burlan, lo ridiculizan y lo nominan de un modo diferente a su madre, cambiando su nombre de Jumbo por *Dumbo*. En inglés, “dumb” es un adjetivo calificativo que se puede traducir al español como “Tonto”. *Dumbo* es ridiculizado por sus inmensas orejas, el conjunto de elefantas sostienen que sus risas sólo manifiestan la realidad, una de ellas dice “tiene las orejas muy desarrolladas”. Pero como veremos a lo largo del film, la realidad humana dista mucho de ser objetiva. Es una realidad recortada por el valor de nominación que le dan las palabras a los cuerpos. El valor positivo o negativo de las orejas de *Dumbo* depende de la evaluación que los otros significativos hacen de ellas.

Las elefantas desarrollan conductas que definiremos como de bullying o acoso verbal. La discriminación puede estar apoyada en la raza, la religión, el status social, pero también en el aspecto físico. Este último tipo suele ir acompañado de “motes” o “sobrenombres” denigratorios. Se llama “bullying” al maltrato físico y/o psicológico deliberado y continuo que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él o ella cruelmente, con el objetivo de intimidarle y asustarle para obtener algún resultado favorable para ellos. En *Dumbo* nos encontramos con el caso de bullying verbal. En este caso, los adultos comienzan la burla que se prolongará en sus hijos. Los moteos o sobrenombres son términos peyorativos que dañan la autoestima y lastiman a los sujetos que son objeto de ellos.

Según Jontue F. Bohn y Sylvia M. Fernández, algunas de las características de “bullying” son:

- Burlas, amenazas, agresiones físicas, y aislamiento.
- Tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo.

- Suele estar provocado por un alumno, apoyado por un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa.
- Se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente (maestros, personal escolar y otros estudiantes).
- La víctima del “bullying” desarrolla miedo y rechazo, pérdida de confianza en sí mismo y en los demás, disminución del rendimiento académico y se torna en algunos casos tímido e introvertido. En el peor de los casos estos/as niños/as se tornan agresivos/as y hasta “bullies” en algún momento. Existen numerosos casos a nivel mundial en que los niños objeto del bullying terminan, agrediendo o matando a sus hostigadores.
- Disminuye la capacidad de comprensión moral y de empatía del agresor, mientras que se produce un refuerzo de un estilo violento de interacción.
- En las personas que observan la violencia sin hacer nada para evitarla, se produce falta de sensibilidad, apatía y ausencia de solidaridad con la víctima.
- Se reduce la calidad de vida del entorno escolar: la escuela, el salón de clases o el patio de recreo se convierte en un ambiente de miedo, hostilidad y agresión.

Estas características referidas al entorno escolar, se nos anticipan en la película desde el nacimiento del elefante. Sin embargo, Dumbo no desarrolla conductas agresivas, ni pérdida de la confianza. Y aquí entra a jugar un papel central la actitud materna. El tipo de vínculo que la elefanta desarrolla con *Dumbo*, desde su deseo de tenerlo, hasta las caricias que erotizan su pequeño cuerpo, marca una diferencia central en su vida. Las huellas mnémicas de estos recuerdos lo sostendrán en las adversidades que atravesará en la historia. También es fundamental en la vida de Dumbo el apoyo de su amigo el ratón, quien le dará a sus orejas una valencia positiva que lo llevará a triunfar en el circo. Pero su madre no sólo desarrolla una actitud pasiva, sino también de defensa activa de su pequeño vástago. El deseo de la mamá elefanta, el vínculo que logre con su hijo y la aceptación amorosa de sus diferencias servirán como profilaxis para su encuentro con un mundo exterior que ejerce la violencia de la discriminación. Incluso sus enormes orejas cambiarán de valencia negativa y discriminatoria a un valor positivo, aquello que le permite volar. En la línea materna, el educador deberá garantizar un ambiente de

trabajo respetuoso y amable, y no debería permitir el desarrollo de conductas de hostigamiento y matoneo entre los alumnos.

Desde que los niños son pequeños pueden empezar a desarrollarse actividades áulicas de respeto por las diferencias. A continuación una propuesta de trabajo áulica con niños y niñas.

Propuesta de trabajo con niños y niñas.

Objetivos de trabajo en el aula

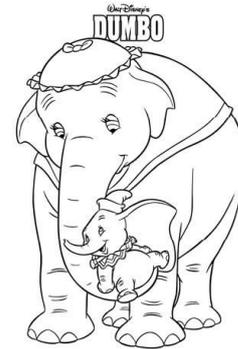
- Desarrollar actitudes empáticas y prosociales en los niños y niñas.
- Desarrollar la capacidad de reflexionar acerca de las conductas cotidianas
- Desarrollar actitudes de aceptación de lo diferente, de cuidado del otro y de convivencia y aceptación de las diferencias.
- Combatir la actitud de bullying en los centros escolares.

Contenidos

La empatía. El respeto por lo diverso. Capacidades diferentes. Diversidad.

Actividades

- **Expresión corporal.** Utilizando vinchas con orejas grandes que comúnmente se venden en casas de cotillón se realiza un baile o actividad de expresión corporal, que puede tener como tema musical alguno de la película.
- **Dramatización.** La maestra encarna a la mamá de *Dumbo* y elige a un niño del grupo al que hace upa, le da un beso y le acaricia la cabeza. Luego, le pide que los demás hagan lo mismo con su compañero de al lado, de modo que todos reciban una demostración de afecto. Luego, se le pide a los chicos y las chicas que exterioricen sus sentimientos. Y que reflexionen acerca de la importancia de ser afectuosos con los amigos.



Algunas de las preguntas que guíen la reflexión pueden ser:

- ¿Cómo crees que se sintió Dumbo cuando las demás elefantas se burlaron de él?
 - ¿Cómo se sintió Dumbo cuando la mamá le hace mimos?
 - ¿Cómo se sintieron ustedes cuando el compañero o la compañera les hizo mimos?
 - ¿Cómo ayudarías a un compañero que está solo?
-
- **Obra de títeres.** Se realizarán distintos títeres que tengan características de los niños que reciben burlas en el grupo. Si en el grupo de niños no hay casos de bullying se puede seleccionar alguna dificultad física que comúnmente en nuestra sociedad es objeto de burlas (gordura, vejez, miopía, orejas o nariz grande, etc.) Los títeres que representen a los que encarnan estas dificultades tendrán en la obra un papel central y heroico. En el caso de *Dumbo* sus orejas le permitieron volar, en el caso de los otros personajes puede ser que este rasgo discriminatorio, por ejemplo la nariz lo convierta en un héroe capaz de oler a gran distancia los incendios y salir a rescatar a la gente.
 - **Lectura de cuento.** El cuento puede ser el de *La bella y la bestia* o *el patito feo*. En ambos casos se trabajará con diálogo interrogativo para que los niños participen y reflexionen acerca de las diferencias humanas y el valor de las personas, más allá de las apariencias. Al final del artículo se sugiere un cuento llamado: *Asamblea en la carpintería* en el que se valora a cada uno de los integrantes del grupo.
 - Se hace una ronda y la maestra lleva un ovillo de lana. La maestra se sienta en la ronda y comienza tirando el ovillo a uno de los niños o niñas sentados y dice una característica que sea valiosa de él o ella. Por ejemplo: Fede tiene una sonrisa hermosa y le tira el ovillo a Fede, conservando el comienzo del hilo. Él tiene que decir una característica que le guste de un compañero, quedarse con una parte del hilo y tirar el ovillo, etc. Así se va formando una tela de araña y cuando todos dijeron algo que les gustaba del otro la maestra reflexiona acerca de la red que forma el grupo y que esa red está formada por todo lo bueno que hay en

nosotros y que esa red se rompe cuando ofendemos o lastimamos a los otros. Esta actividad puede desarrollarse con niños de todas las edades.



Metodología

La metodología de trabajo propuesta consiste en un set de estrategias didácticas (proyección de película, expresión corporal, dramatización, relato de cuento, juegos) para que los niños pequeños tengan experiencias empáticas con el personaje discriminado de manera que vuelvan a considerar sus propias conductas discriminatorias y las modifiquen.

Recursos

- Láminas
- Productos de cotillón: orejas con vincha
- Madeja de lana
- Títeres
- Cuentos: Se sugieren *La bella y la bestia* y *El patito feo*. Y a continuación se transcribe *Asamblea en la carpintería*.

Asamblea en la carpintería

Cuentan que en la carpintería hubo una vez una extraña asamblea.

Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias.

El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar.

¿La causa? Hacía demasiado ruido!

Y, además, se pasaba el tiempo golpeando.

El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija.

Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás.

Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo.

Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un fino mueble.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación.

Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo:

- "Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades.

Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos".

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto.

Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Evaluación

Estas conductas no se terminan de practicar, ni de evaluar nunca. Sin embargo, se puede realizar una actividad de trabajo con las familias y los niños y niñas de la sala. Por ejemplo, una jornada de compartir entre todos los juguetes. Se le pide a los niños que traigan un juguete para jugar con los otros y el docente observe cómo se da la dinámica de interacción en el grupo. Si los niños se integran, si todos juegan o hay niños aislados. En función de esta observación se pueden realizar nuevas actividades de integración.

Finalmente, quisiera compartir con ustedes un cuento argentino de una maestra que realizó una actividad de integración de los niños y las familias muy particular.

Virtudes Choique de Carlos Joaquin Durán

Había una vez una escuela en medio de las montañas.

Los chicos que iban a aquel lugar a estudiar, llegaban a caballo, en burro, en mula y en patas. Como suele suceder en estas escuelitas perdidas, el lugar tenía una sola maestra- una solita, que amasaba el pan, trabajaba una quintita, hacía sonar la campana y también hacía la limpieza. Me olvidaba: la maestra de aquella escuela se llamaba Virtudes Choique. Era una morocha más linda que el 25 de Mayo. Y me olvidaba de otra cosa: Virtudes Choique ordeñaba cuatro cabras, y encima era una maestra llena de inventos, cuentos y expediciones. (Como ven, hay maestras y maestras). Esta del cuento, vivía en la escuela. Al final de la hilera de bancos, tenía un catre y una cocinita. Allí vivía, cantaba con la guitarra, y allí sabía golpear la caja y el bombo. Y ahora viene la parte de los chicos. Los chicos no se perdían un solo día

de clase. Principalmente, porque la señorita Virtudes tenía tiempo para ellos. Además, sabía hacer mimos, y de vez en cuando jugaba al fútbol con ellos.

En último lugar estaba el mate cocido de leche de cabra, que Virtudes servía cada mañana.

La cuestión es que un día Apolinario Sosa volvió al rancho y dijo a sus padres:

- ¡Miren, miren... ! ¡Miren lo que me ha puesto la maestra en el cuaderno!

El padre y la madre miraron, y vieron unas letras coloradas. Como no sabían leer, pidieron al hijo que les dijera- entonces Apolinario leyó: - "Señores padres: les informo que su hijo Apolinario es el mejor alumno". Los padres de Apolinario abrazaron al hijo, porque si la maestra había escrito aquello, ellos se sentían bendecidos por Dios.

Sin embargo, al día siguiente, otra chica llevó a su casa algo parecido. Esta chica se llamaba Juanita Chuspas, y voló con su mula al rancho para mostrar lo que había escrito la maestra: - "Señores padres: les informo que su hija Juanita es la mejor alumna". Y acá no iba a terminar la cosa. Al otro día Melchorcito Guare llegó a su rancho chillando como loco de alegría: - ¡Mire mamita,... ! ¡Mire, Tata... ! La maestra me ha puesto una felicitación de color colorado, acá. Vean: "Señores padres: les informo que su hijo Melchor es el mejor alumno".

Así a los cincuenta y seis alumnos de la escuela llevaron a sus ranchos una nota que aseguraba: "Su hijo es el mejor alumno".

Y así hubiera quedado todo, si el hijo del boticario no hubiera llevado su felicitación. Porque, les cuento: el boticario, don Pantaleón Minoguye, apenas se enteró de que su hijo era el mejor alumno, dijo:

- Vamos a hacer una fiesta. ¡Mi hijo es el mejor de toda la región! Sí. Hay que hacer un asado con baile. El hijo de Pantaleón Minoguye ha honrado a su padre, y por eso lo voy a celebrar como Dios manda. El boticario escribió una carta a la señorita Virtudes. La carta decía: -"Mi estimadísima, distinguidísima y hermosísima maestra: El sábado que viene voy a dar un asado en honor de mi hijo. Usted es la primera invitada. Le pido que avise a los demás alumnos, para que vengan al asado con sus padres. Muchas gracias. Beso sus pies, Pantaleón Minoguye; boticario".

Imagínese el revuelo que se armó.

Ese día cada chico voló a su casa para avisar del convite. Y como sucede siempre entre la gente sencilla, nadie faltó a la fiesta. Bien sabe el pobre cuánto valor tiene reunirse, festejar, reírse un rato, cantar, saludarse, brindar y comer un asadito de cordero. Por eso, ese sábado todo el mundo bajó hasta la casa del boticario, que estaba de lo más adornada. Ya estaba el asador, la pava con el mate, varias fuentes con pastelitos, y tres mesas puestas una al lado de la otra. En seguida se armó la fiesta. Mientras la señorita Virtudes Choique cantaba una baguala, el mate iba de mano en mano, y la carne del cordero se iba dorando. Por fin, don Pantaleón, el boticario, dio unas palmadas y pidió silencio. Todos prestaron atención. Seguramente iba a comunicar una noticia importante, ya que el convite era un festejo. Don Pantaleón tomó un banquito, lo puso en medio del patio y se subió. Después hizo ejem, ejem, y sacando un papelito leyó el siguiente discurso: - "Señoras, señores, vecinos, niños. ¡Queridos convidados! Los he reunido a comer el asado aquí presente, para festejar una noticia que me llena de orgullo. Mi hijo mi muchachito, acaba de ser nombrado por la maestra, doña Virtudes Choique, el mejor alumno. Así es. Nada más, ni nada menos...

El hijo del boticario se acercó al padre, y le dio un vaso con vino. Entonces el boticario levantó el vaso, y continuó: Por eso, señoras y señores, los invito a levantar

el vaso y brindar por este hijo que ha honrado a su padre, a su apellido, y a su país. He dicho".

Contra lo esperado, nadie levantó el vaso. Nadie aplaudió. Nadie dijo ni mu. Al revés. Padres y madres empezaron a mirarse unos a otros, bastante serios. El primero en protestar fue el papá de Apolinario Sosa: - Yo no brindo nada. Acá el único mejor es mi chico, el Apolinario. Ahí nomás se adelantó colorado de rabia el padre de Juanita Chuspas, para retrucar: - ¡Qué están diciendo, pues! Acá la única mejorcita de todos es la Juana, mi muchachita. Pero ya empezaban los gritos de los demás, porque cada cual desmentía al otro diciendo que no, que el mejor alumno era su hijo. Y que se dejaran de andar diciendo mentiras. A punto de que don Sixto Pillén agarrara de las trenzas a doña Dominga Llanos, y todo se fuera para el lado del demonio, cuando pudo oírse la voz firme de la señorita Virtudes Choique. - ¡Párense... ! ¡Cuidado con lo que están por hacer... ! ¡Esto es una fiesta! La gente bajó las manos y se quedó quieta. Todos miraban fiero a la maestra. Por fin, uno dijo: - Maestra: usted ha dicho mentira. Usted ha dicho a todos lo mismo.

Entonces sucedió algo notable. Virtudes Choique empezó a reírse loca de contenta. Por fin, dijo: - Bueno. Ya veo que ni acá puedo dejar de enseñar. Escuchen bien, y abran las orejas. Pero abran también el corazón. Porque si no entienden, adiós fiesta. Yo seré la primera en marcharme. Todos fueron tomando asiento. Entonces la señorita habló así:

- Yo no he mentado. He dicho verdad. Verdad que pocos ven, y por eso no creen. Voy a darles ejemplo de que digo verdad:

"Cuando digo que Melchor Guare es el mejor no miento. Melchorcito no sabrá las tablas de multiplicar, pero es el mejor arquero de la escuela, cuando jugamos al fútbol...

"Cuando digo que Juanita Chuspas es la mejor no miento. Porque si bien anda floja en Historia, es la más cariñosa de todas...

"Y cuando digo que Apolinario Sosa es mi mejor alumno tampoco miento. Y Dios es testigo que aunque es desprolijo, es el más dispuesto para ayudar en lo que sea...

"Tampoco miento cuando digo que aquel es el mejor en matemáticas... pero me callo si no es servicial.

"Y aquél otro, es el más prolijo.

Pero me callo si le cuesta prestar algún útil a sus compañeros.

"Y aquélla otra es peleadora, pero escribe unas poesías preciosas.

"Y aquél, que es poco hábil jugando a la pelota, es mi mejor alumno en Dibujo.

"Y aquélla es mi peor alumna en ortografía, ¡pero es la mejor de todos a la hora de trabajo manual!

"¿Debo seguir explicando? ¿Acaso no entendieron? Soy la maestra y debo construir el mundo con estos chicos. Pues entonces, ¿con qué levantaré la patria? ¿Con lo mejor o con lo peor?

Todos habían ido bajando la mirada. Los padres estaban más bien serios. Los hijos sonreían contentos.

Poco a poco cada cual fue buscando a su chico. Y lo miró con ojos nuevos. Porque siempre habían visto principalmente los defectos, y ahora empezaban a sospechar que cada defecto tiene una virtud que le hace contrapeso. Y que es cuestión de subrayar, estimular y premiar lo mejor.

Porque con eso se construye mejor. Cuenta la historia que el boticario rompió el largo silencio. Dijo: - ¡A comer ... ! ¡La carne ya está a punto, y el festejo hay que multiplicarlo por cincuenta y seis ... ! Comieron más felices que nunca. Brindaron. Jugaron a la taba. Al truco. A la escoba de quince. Y bailaron hasta las cuatro de la tarde.

Actividades de reflexión para los docentes

¿Qué aspectos de los alumnos tiene presente en la evaluación la maestra?

¿Cuáles son los beneficios y dificultades de este enfoque?

Cree que es posible aplicar la enseñanza de Virtudes Choique con sus alumnos ¿Por qué? ¿Cómo la aplicaría? ¿Qué efectos cree ud. que tendría aplicar este enfoque en los alumnos y en las familias?

Bibliografía

Durán, Carlos (1986) "*Virtudes Choique*" en "Cuentos para curar el empacho", Editora Patria Grande, Buenos Aires, 1986.

Ormart, Elizabeth (2009) Enseñar ética y derechos humanos a los más chicos. Dynamo. Buenos Aires.